

HACE 25 AÑOS

Estudio de la actividad enzimática sérica en las hepatitis infantiles

P. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ¹

Las enzimas son moléculas de naturaleza proteica y tienen una importancia fundamental en la vida celular. Se puede afirmar que sin enzimas no hay vida. En los años 30 se descubrió el valor diagnóstico de las fosfatasa séricas y este hallazgo sugirió la potencial utilidad de otras muchas. Se utiliza el nombre de isoenzimas para definir aquellas que tienen alguna diferencia constitucional pero mantienen la misma función. Existen muchas clasificaciones de las enzimas, de acuerdo a diferentes criterios; en relación a su importancia diagnóstica pueden distinguirse: I. Enzimas que catalizan la adición o sustracción de agua (hidrolasas). II. Enzimas que catalizan la transferencia de electrones (oxidasa y reductasa). III. Enzimas que transfieren radicales (transferasa). IV. Enzimas que desdoblan o forman los enlaces C-C (desmolasa). V. Otras enzimas.

El objeto del estudio fueron 232 niños afectados de hepatitis aguda vírica, recogidos desde 1960 a 1967. En 15 de los casos la hepatitis fue anictérica. Hubo dos niños con coma hepático, uno de los cuales falleció y un caso en el que se llegó al convencimiento de un contagio transfusional. Las enzimas séricas estudiadas fueron: transaminasas, aldolasa, fosfoexoisomerasa, dehidrogenasa isocítrica, sorbitol dehidrogenasa, láctico dehidrogenasa, leucin amino-peptidasa.

Todas las enzimas incluidas en el trabajo aparecieron aumentadas en los sueros extraídos durante la primera semana de la enfermedad. Las transaminasas, tanto GOT como GPT persistían altas a los 30 días en el 70 %, a pesar de la normalidad clínica de la mayoría de estos niños; por el contrario, sólo un 9 % tenía cifras elevadas de aldolasa. La dehidrogenasa isocítrica y la láctico dehidrogenasa estaban ya normalizadas en todos los enfermos estudiados después de los 30 días. Los resultados de algunas de las enzimas no fueron muy valorables en este momento evolutivo debido al escaso número de muestras obtenidas.

Los niveles de la GOT y GPT se relacionaron entre sí y habitualmente siguieron un curso paralelo en su evolución. En 118/159 casos los niveles de GPT fueron superiores a los de GOT, pero en el 25,7 % restante se mantuvo el cociente GOT/GPT superior a 1. También hubo una correlación bastante estrecha entre las transaminasas y la aldolasa. Nunca se normalizaron ni la GPT ni la GOT mientras no lo hubiera hecho antes la aldolasa, pero en el sentido contrario hubo muchos enfermos con aldolasa normal y transaminasas todavía elevadas.

Se concluye que las transaminasas tienen un valor inestimable en el diagnóstico de las hepatitis, especialmente en las formas anictéricas y en las subclínicas.

¹ Bol. Soc. Cast. Ast. Leon. Pediatr. 1968; 9: 25-84.

Comentario

El artículo arriba reseñado fue uno de los trabajos científicos más extensos y valiosos producidos dentro del marco de la Sociedad Castellano Astur Leonesa de Pediatría en los años sesenta. Se trata del resumen de la Tesis Doctoral del Dr. Pablo González, realizada en la Facultad de Medicina de Salamanca a lo largo de 7 años bajo la dirección del Prof. Ernesto Sánchez Villares. Debido a la gran cantidad de datos y figuras que se incluyen en la publicación, sólo se puede hacer aquí una breve reseña. La Tesis fue leída el día 11 de noviembre de 1967 ante un tribunal integrado por los catedráticos Prof. Cuadrado Cabezón, Prof. Sánchez Granjel, Prof. Amat Muñoz, Prof. Sánchez Villares y Prof. Casado de Frías.

En la época en la que se realizó el trabajo todavía las hepatitis víricas eran diagnosticadas mediante datos clínicos, análisis de orina, prue-

bas de floculación y otras técnicas ya obsoletas e innecesarias. El presente estudio del Dr. Pablo González proporcionó dos beneficios fundamentales.

En primer lugar sirvió para aclarar aspectos científicos importantes sobre la evolución sérica de muchas enzimas hepáticas, sobre la relación entre hepatitis icterica y anictérica y sobre la relativa irrelevancia de la ictericia como síntoma guía de la hepatitis.

La segunda utilidad, aún más valiosa en el ámbito y funciones de una Sociedad Regional, fue la de difundir una serie de adelantos entre los profesionales que ejercen localmente su actividad sanitaria. Tengo la plena seguridad de que el Dr. Pablo González contribuyó a cambiar los hábitos de los pediatras en relación a la sistemática diagnóstica de la hepatitis, provocando la modernización de la atención sanitaria (ABQ).